

S.O.S.



FAMILIA

BOLETIN

nº 7

Boletín Informativo S.O.S. Familia — Octubre 1993

Miles de telespectadores denuncian el incumplimiento del código ético.

- en apoyo a la iniciativa de S.O.S. Familia -

■ S.O.S. Familia denuncia el incumplimiento del código ético.

- Miles de telespectadores apoyan la iniciativa.

■ Infancia y Juventud: las principales víctimas de la TV.

■ Una noticia alentadora:

- Telefónica restablecerá los teléfonos eróticos solo para los usuarios que lo pidan.

■ Entrevista con Lolo Rico.

■ Noticias breves:

- El Papa pide leyes que impidan violencia y pornografía en TV.
- El PP presenta una proposición no de ley para controlar las imágenes violentas o de sexo en TV.
- La TV perjudica la comunicación en la familia.
- La teledicción aumenta entre los niños.
- El índice de natalidad en España, el segundo más bajo del mundo.

■ Escriben los lectores.

- Varios obispos escriben apoyando las campañas de S.O.S. Familia.

Miles de telespectadores se están sumando a la última iniciativa de S.O.S. Familia, suscribiendo una denuncia, dirigida al Ministro de Educación, por el incumplimiento del código ético, firmado por todas las cadenas de televisión, el pasado mes de abril.

En un comunicado de prensa reciente, afirmábamos que si hasta ahora S.O.S. Familia no se había pronunciado públicamente respecto al referido código ético, fue a la espera y con la esperanza de que, durante ese tiempo, los directores de las diversas cadenas de televisión elevasen el nivel moral y cultural de sus programaciones.

Se siguen emitiendo programas infantiles violentos.

Lamentablemente, los hechos han demostrado que, hasta el momento, el Código Deontológico no ha pasado de ser una mera operación publicitaria para intentar lavar la cochambrosa imagen que la mayoría de las cadenas de televisión tiene ante la sociedad.

Prueba de ello son algunas series de dibujos animados como "La bola del Dragón", "Tortugas Ninja" o "Locos por el basquet", que han levantado una fuerte polémica por hacer apología de la violencia e infringir abiertamente el código ético de protección de la infancia.

Una reciente encuesta realizada por el Instituto de Medios y Audiencias (IMA), revela, por ejemplo, que el 69% de los españoles creen que los programas infantiles de televisión son demasiado violentos, a pesar del acuerdo para la protección



El Ministro de Educación con los representantes de las cadenas de TV.

de la infancia que las propias cadenas televisivas firmaron el pasado mes de abril con el Ministerio de Educación.

Sin embargo, el secretario de Estado de Educación, Alvaro Marchesi, no comparte esta misma opinión y se manifestó en sentido contrario, tras la reunión man-

tenida recientemente con representantes de las distintas cadenas de TV: "Yo no diría que el convenio de protección a la infancia se esté incumpliendo".

Como dice Rafael Torres en un artículo publicado recientemente en El Mundo: "No, Marchesi no puede decir la verdad, ni siquiera puede simpatizar con el clamor social que demanda de los poderes públicos una acción dura, contundente, punitiva si es preciso, contra los irresponsables que están educando a los niños españoles en los principios de la ferocidad y la locura".

El clamor social demanda medidas enérgicas.

Exijamos, pues, que se tomen las medidas necesarias para que las cadenas de televisión observen el código ético. Los responsables de la programación televisiva tienen que notar que su trabajo está siendo fiscalizado de cerca.

Una comisión de S.O.S. Familia entregará próximamente en el Ministerio de Educación las firmas recibidas y pedirá la creación de un organismo que fiscalice seriamente el cumplimiento del Código Deontológico y que tenga, a su vez, capacidad de establecer sanciones para aquellas cadenas que lo infrinjan.

Infancia y Juventud:

Las principales víctimas de la TV

Según la enseñanza tradicional de la Iglesia Católica, les cabe a los padres la tarea principal en la educación de los hijos. La escuela, en armonía con la formación suministrada en el hogar, debe completar y desarrollar la formación de los niños.

Por lo tanto, padres y maestros —subordinados al magisterio eclesiástico en lo referente a la instrucción religiosa— deben actuar en estrecha colaboración para la realización de ese objetivo común.

Lamentablemente, esa doctrina tradicional católica es subvertida de modo creciente en el terreno de los hechos. Nuestros lectores saben bien que entra en escena un “educador” —la TV— que perturba y desvía el camino que desearían para sus hijos y que, con elaborados recursos técnicos y poderosa influencia, se impone despóticamente comunicando un rumbo diverso y frecuentemente contrario al noble trabajo de padres y educadores.

Si consideramos la multitud de niños españoles que se van modelando, en el modo de pensar, querer, sentir y actuar, según patrones inducidos por los programas de televisión —en contradicción con la influencia que reciben del hogar— ¿cómo no concluir que ellos están siendo víctimas de un poderoso factor de deseducación, que es la TV?

A continuación, presentamos a los lectores del boletín S.O.S. Familia algunos de los efectos nocivos que la TV produce entre los jóvenes, telespectadores y familias, en general.

La fascinación casi hipnótica de la TV

Un diario brasileño publicaba recientemente una noticia trágica: un niño de 11 años que quiso “asustar” a sus padres murió ahorcado en su casa, en São Paulo, al intentar repetir la escena de un suicidio visto por la televisión. Marcos Herbert de Souza vió, en compañía de su hermano Marcio, la emisión televisada de la serie, y más tarde comentó a sus compañeros de la escuela la impresión que le había causado la escena. Marcos llegó incluso a preguntar a sus compañeros cómo reaccionarían si él muriese.

Lamentablemente, se están tomando cada vez más frecuentes casos análogos a éste, en que los niños imitan escenas televisadas, cuyas consecuencias van desde la adopción de comportamientos extravagantes hasta actos que terminan en verdaderas tragedias.

Se erige así, con la televisión, un poderoso instrumento de deformación infantil y juvenil al cual ni la natural influencia paterna, ni la formación que debería ser administrada en las escuelas, consigue oponerse.

La televisión ejerce, en muchos casos,

verdadera fascinación casi hipnótica sobre millones de niños y adolescentes que pasan la mayor parte de sus horas libres ante la pequeña pantalla.

¿De dónde proviene esa fascinación que la televisión ejerce, de modo cada vez más torrencial sobre la juventud española?

La respuesta es muy simple: la televisión proporciona sensaciones para las cuales no solicita, habitualmente, a los telespectadores el esfuerzo ni de la inteligencia, ni de la voluntad. Induce, pues, al hábito de no reflexionar sobre lo que se ve o se oye. De ese modo, ellos van absorbiendo cataratas de informaciones desconexas, de ningún o casi ningún valor cultural. En consecuencia, la TV estimula el vicio de la irreflexión y del mero sentir. Conduce hacia la búsqueda de emociones cada vez más intensas y frecuentes. Así, todo el mecanismo del vicio, con todos sus condicionamientos característicos, entra en escena en el caso.

A respecto del tema, la especialista francesa Mireille Chalvon elaboró un trabajo para la revista “Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence”.

Después de calificar a la TV como



“mal instrumento de aprendizaje”, enumera las razones:

1. Por la rapidez y por el hecho de que las imágenes se suceden unas a las otras, la TV es mal instrumento de aprendizaje. Ella no deja tiempo para reflexionar, para detenerse un poco más pausadamente en los asuntos, como se hace con las frases de un libro.

2. La TV no proporciona la adquisición de lenguaje, porque es inútil dar nombre a aquello que simplemente se ve. Por otro lado, ella tiende a tornar espectaculares los acontecimientos y las ideas. Es sobre todo el lado espectacular o simpático de un personaje, y no la profundidad de sus ideas, lo que impresiona al público.

“Facilitando imágenes —añade la autora— ella se dirige más a los sentimientos que al espíritu, ofreciendo más sensaciones que nociones”.

Mireille Chalvon señala aquí el efecto nocivo del impacto de sucesivas impresiones visuales y sensaciones producidas por la TV sobre el proceso intelectual de formación de las ideas.

3. La televisión —prosigue la investigadora— se dirige a todos al mismo tiempo y no puede seguir el nivel de cada uno, lo que es necesario en todo aprendizaje. El niño aprenderá así cosas nuevas sin saber donde se dan estas, sin conocer el contexto geográfico, histórico o político de un acontecimiento.

4. El super-consumo de televisión es con certeza nocivo. La super-información, excediendo la capacidad de comprensión del niño, es motivo de cansancio y desánimo. La identificación múltiple con héroes variados puede ser fuente de perturbación. La eterna búsqueda de una vida excitante y sensacional conduce al riesgo de perder el contacto con la realidad cotidiana. (Mireille Chalvon, *Problèmes Psychologiques de l'enfant téléspectateur*, in “Neuropsychiatrie de l'enfant et de l'adolescence”, Paris, 1981, n° 29, pp. 147-148).

NOTICIAS BREVES

El Papa pide leyes que impidan violencia y pornografía en TV.

El Papa Juan Pablo II denunció los riesgos de la lucha por la audiencia a cualquier precio en televisión, y pidió que se promulguen "leyes rigurosas" para impedir la difusión de la pornografía y la violencia. Agregó el Sumo Pontífice que las familias deberían ejercer una presión moral digna sobre los productores de programas a fin de obtener un cambio de orientación de esa tendencia a la degradación de los valores humanos y cristianos. (AFP — La Vanguardia, 5/6/93).

El PP presenta una proposición no de ley para controlar las imágenes violentas o de sexo en TV.

El Grupo Popular presentó en el Congreso de los Diputados, el pasado 24 de septiembre, una proposición no de ley, con el fin de que se modifique la normativa vigente para garantizar de forma efectiva la protección de la infancia ante la violencia e inmoralidad en la televisión.

Según el portavoz adjunto del PP en el Congreso, Enrique Fernández-Miranda, las televisiones están incumpliendo el convenio para la autorregulación de la programación infantil suscrito por las cadenas de televisión. (El Mundo y ABC, 25/9/93).

Como recordarán los lectores de nuestro boletín, S.O.S. Familia escribió en las pasadas elecciones legislativas a los principales candidatos de los partidos políticos, solicitándoles que en caso de salir elegidos usasen su escaño para presentar proposiciones en el Congreso de los Diputados que garantizaran la protección de la juventud y de la infancia, contra las emisiones violentas e inmorales de los programas de TV.

La TV perjudica la comunicación en la familia, según una encuesta del IMA

Según revelan los resultados de una encuesta realizada por el Instituto de Medios y Audiencias, (IMA) más de la mitad de los españoles creen que la televisión perjudica la comunicación entre los miembros de su familia.

Un 42 % de los encuestados reconocen que la selección de espacios ocasiona disputas con cierta frecuencia en el seno de sus familias. (ABC, 11/7/93).

El exceso de TV: una de las causas del analfabetismo funcional en EE.UU.

La mitad de los adultos en EE.UU. —90 millones de personas— es analfabeta funcional, o sea, son personas que se consideran capaces de leer y escribir, pero en realidad su comprensión y capacidad son más que defectuosas.

Una de las causas de esta deficiencia funcional, según un estudio realizado por el gobierno federal de los EE.UU., es la sobredosis de televisión.

En un reciente informe de la Comunidad Europea se trata también del papel que de hecho juega la televisión en la formación del individuo, mostrando como la televisión "absorbe el tiempo que en otras épocas se consagraba a la lectura o a la conversación, y ofrece un esparcimiento meramente pasivo. (ABC, 10 y 19/9/93).

La teleadicción aumenta entre los niños

Según datos de la revista "Ciudadano", durante las mañanas del curso escolar, 3,7 millones de niños se concentran frente al televisor; 3,1 millones lo hacen al mediodía, y 4,3 millones, entre las 17 y las 21 horas, por lo que sobrepasa con mucho las cuatro horas diarias frente a la pequeña pantalla, que para muchos niños es su principal fuente, tanto de información, como de formación. (El Comercio, 14/9/93).

El índice de natalidad en España, el segundo más bajo del mundo.

España es el segundo país del mundo con una tasa de natalidad más baja, tan

sólo por detrás de Italia e igualada con la colonia británica de Hong Kong, según el informe Progreso de las Naciones. La tasa española es de 1,4 nacimientos por mujer, sensiblemente inferior a la media mundial, que es de 1,8.

Según el informe, España es uno de los diecisiete países que ha registrado una "caída dramática" de la tasa de natalidad en los últimos años. En 1960, la media de nacimientos era de 2,8 por mujer, exactamente el doble que en la actualidad. ("ABC" y "El Mundo", 22/9/93).

Le televisión acaba con la inocencia de los niños, según un experto americano.

La televisión está acabando con la niñez como etapa de inocencia, afirma el experto norteamericano Neil Postman, autor de varias obras sobre el medio televisivo.

Según Postman, "la televisión permite el acceso simultáneo a todos los contenidos del mundo adulto, lo que significa que a los niños no se les revela gradualmente los secretos de su cultura".

"La televisión no respeta ningún tabú cultural: el incesto, el divorcio, la promiscuidad, la corrupción, el adulterio, el sadismo. Nada queda como secreto de adultos", explica Postman, quien añade que "de lo que se trata en Estados Unidos es de encadenar al público al aparato de televisión y vender luego a ese público a los anunciantes".

"En el mundo de la televisión nadie sabe ya qué es un buen programa. Los productores sólo quieren una cosa: gustar al público", agrega el experto. Según él, "la televisión en Estados Unidos sólo tiene un mensaje: que el consumo es el camino real que conduce al paraíso. El norteamericano medio ha visto dos millones de anuncios antes de cumplir los 65 años". (Efe — El Correo Español, 16/3/93).

El boletín informativo S.O.S. Familia lo edita la Sociedad Española de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP-Covadonga), asociación civil sin fin de lucro, inscrita en el Reg. Nac. Asc. núm. 10.610.

Pl. Reyes Magos, 2 - 1º B - 28007 Madrid - Tef. (91) 552 7823 — Responsable: Carlos Moya Ramírez

Imprenta: Fotograma Gráfica — Coslada (Madrid) — Depósito legal: M-30124-1991

ESCRIBEN LOS LECTORES

En nombre de todos, nuestra gratitud y enhorabuena por lo que es y proyecta S.O.S. Familia y, de manera muy especial, por la última campaña "Acción Legislativa 1993".

Con nosotros cuente para todo lo que podamos suponerles de utilidad. La línea que se han trazado es muy clarividente y obliga a todo. (S.B.M., Córdoba).

* * *

Desde hace mucho tiempo estaba deseando que alguien se levantara en protesta contra tanta inmoralidad, por eso al enterarme de que ha surgido S.O.S. Familia me llevé una gran alegría.

Les felicito por la buena iniciativa, y procuraré ayudarles en lo que pueda. (M.C.A., Moaña, Pontevedra).

Mi más sincera felicitación por su labor, con la cual me siento identificado. Ha llegado a mis manos, en la puerta de una parroquia el Boletín nº 5, por el cual me he informado de temas que me preocupan y a los cuales Vds. intentan dar soluciones. (J.C.M. Valencia).

* * *

He leído con gran atención su último boletín y francamente tengo que decirle que he quedado impresionada de todo su contenido. Por supuesto me uno a sus justísimas propuestas para protestar enérgicamente por tanta barbaridad y ultraje a nuestro sentir religioso. ¡Hasta cuando seguirá esto así!

Les felicito con toda mi alma y no pierdan el ánimo para seguir en ese camino. Dios y la retaguardia, que hay mucha, les ayudaremos. (P.M.L., Bilbao).

* * *

Uno mi voz de sacerdote y español a la de millones de voces y conciencias morales que rechazan y denuncian la agresión diabólica, organizada y sistemática, contra la familia católica, la infancia y la juventud, que sale de las cloacas de muchos programas de TV.

Gracias por su labor y ¡ánimo!, ¡adelante! (V.P.M., Avilés).

* * *

Aprovecho la oportunidad que me brindan para agradecerles, a Vd. y a todos sus colaboradores, la labor encomiable que llevan a cabo contra la degradación de las costumbres en España y otros países. Estoy plenamente de acuerdo con sus iniciativas, especialmente con su lucha por la moralidad de la TV, que tanto mal hace en nuestra sociedad. (M.F.B., Barcelona).

He recibido, al igual que en otras ocasiones vuestras llamadas de ayuda y co-

laboración a través de vuestras cartas, y puedo aseguraros que no han caído en vacío; todas ellas han sido leídas y releídas, y por ello he podido comprobar cómo todavía hay cristianos que vibran con entusiasmo por la expansión del Reino de Dios. Os felicito con absoluta sinceridad. (A.A.C., Bilbao).

* * *

En cuanto recibí su carta me puse manos a la obra, para hablar con algunas personas para que dieran su nombre y señas para tan noble causa, como es el de luchar contra la porquería que nos dan más de una vez por la tele.

Todos estamos de acuerdo que se tendría que luchar contra ello, para que se den cuenta que aún quedamos muchos que no nos gusta ni la violencia ni tanta desvergüenza. (M.P.E., Tortosa, Tarragona).

* * *

He leído con todo detenimiento sus cartas y circulares percatándome de la importancia que las mismas encierran. Totalmente de acuerdo. ¡Adelante!. No hay otra forma de combatir la desvergüenza que trata a toda costa de arrancar de cuajo los pilares en que se asienta la familia cristiana española. Y esto no podemos consentirlo, cueste lo que cueste y pase lo que pase. Hay que luchar por la defensa de la familia y la protección de la juventud. (A.D.P., Madrid).

* * *

Creo que las líneas eróticas lo único que aportan a nuestra sociedad es terminar con la educación que los padres dan a los hijos y dar problemas en casa.

Otra parte también importante es que hay interés en conectar las líneas eróticas, ya que día Telefónica se ingresa 25 millones de pesetas, pero lo que de verdad no saben es que están corrompiendo a la juventud de hoy. (A.M.T., San Juan, Alicante)

* * *

Con gran alegría recibo su carta en defensa de la moral de la juventud y de todos los españoles.

Tengo que decirle que protesto rotundamente a la instalación de las líneas eróticas 903 por ser una criminal amenaza a los valores éticos morales y cristianos de España y del mundo entero. Lo único que aporta es la perdición de la juventud.

¿Es que los promotores de todo esto no tienen hijos? Inadmisibles, el dinero les ciega los cinco sentidos. (P.S.B., Alhondiga, Guadalajara).

Publicamos a continuación varias frases de apoyo de algunas de las cartas que S.O.S. Familia recibió de diversos Obispos, con motivo de la pasada campaña "elecciones legislativas 1993".

Del Cardenal Arzobispo de Madrid, Mons. Angel Suquía.

"Estoy muy de acuerdo con su petición, en este ambiente electoral, cálido y crispado, y sin embargo, positivo en cuanto que se plantean problemas sociales que, fuera de estas circunstancias, suelen olvidarse. La defensa de la familia, la protección de la juventud y de la infancia y el creciente avance de la violencia y la inmoralidad en TV, debe preocuparnos a todos y cada uno de los ciudadanos."

Del Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Rouco Varela.

"Es muy laudable su acción apostólica por la familia, que encomiendo especialmente a la intercesión del Santo Apóstol para que el Señor la haga granar en los mejores frutos."

Del Arzobispo de Valencia, Mons. García Gasco.

"He recibido su carta y la información que me envía sobre las acciones que está llevando a cabo S.O.S. Familia, en orden a pedir la opinión sobre algunos temas a los principales candidatos políticos en estas Elecciones Generales.

Muy agradecido, les prometo mis oraciones pidiendo al Señor haga fructificar sus trabajos en bien de toda la sociedad española."

Del Arzobispo de Barcelona, Mons. Carles

"He recibido su carta del día 1 de junio de 1993, así como el último Boletín de S.O.S. Familia.

Le agradezco su atención y también, las actividades que llevan a cabo en favor de la institución de la familia y la protección de la juventud."

Desaparece la vida familiar.

Según una encuesta del Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social, más de dos terceras partes de los españoles opinan que la televisión es responsable de que cada vez se hable menos en la familia. (El País, 21/1/1993).

Para Lola Rico, por ejemplo, autora del libro "TV, fábrica de mentiras", el televisor está suplantando a la madre en el orden familiar.

Las horas que deberían ser consumidas para la convivencia familiar, en la cual se cultiva el natural afecto entre padres e hijos, son, hoy en día, en la casi totalidad de los casos, usurpadas por la televisión. Unos y otros, presos a la pantalla, tienen un polo de atracción fuera del hogar. Es éste, ora un desastre ocurrido en Dinamarca, ora un episodio pasado en Etiopía, ora un partido de fútbol en cualquier ciudad del mundo, o una fantástica y escandalosa escena de telenovela. Todo contribuye para la pulverización psicológica de aquella familia, en la cual los miembros, a pesar de la proximidad física en que se encuentran, se van tornando cada vez más extraños los unos a los otros.

El elemento aglutinador por excelencia de la vida familiar, que es la conversación, desaparece ante el predominio despótico de la pequeña pantalla.

El Doctor Luis María Gonzalo, catedrático la Universidad de Navarra, afirma que la televisión ha suprimido casi por completo el diálogo y las conversaciones familiares, de forma que "el hábito de hablar, de dialogar, pensar por cuenta propia o formar juicios y criterios propios con lecturas y conversaciones que uno puede elegir, quedan abolidos o reducidos a la mínima expresión". (Diario-16, 4/2/92).

Tal convivencia ya se encuentra inmensamente debilitada por los múltiples factores de disgregación de los lazos familiares, ampliamente en boga en el mundo moderno: la inmoralidad de las costumbres y de las modas (poderosamente dirigida también por la televisión); la agitación de las grandes ciudades y la dispersión de las actividades. La familia española sufre, así, más ese peso demoledor de la televisión, en cuanto instrumento de deseducación.

La televisión una "escuela paralela"

Refiriéndonos a las no menos graves consecuencias del indiscriminado con-

sumo de televisión sobre el rendimiento escolar de los niños, vemos que también en este campo las perspectivas son alarmantes.

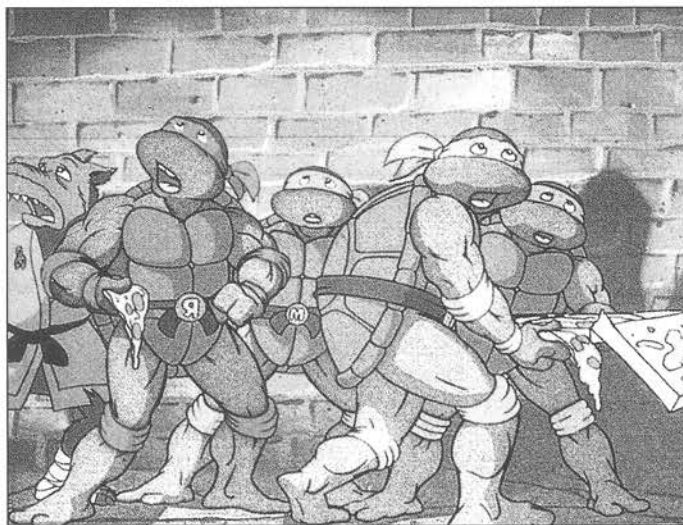
La última encuesta encargada por el Ministerio de Cultura en 1990 sobre diferentes hábitos culturales reflejaba los siguientes datos: el 85 por 100 de los españoles ven la televisión, mientras que sólo 18 por 100 se ocupa, en algún momento del día, en la lectura de libros. (ABC, 8/2/93).

Los niños españoles leen cada vez menos

En ese sentido, un estudio sobre la lectura entre escolares, realizado en 1991 por la "Internacional Association for The Evaluation of Educational Achievement", confirma esta tendencia: los niños españoles leen peor a medida que avanzan en su evolución escolar, y su comprensión de la lectura es menor a los catorce años que a los diez. La razón de este declive es, según los expertos, la dependencia audiovisual.

De hecho, especialistas en Psicología

Algunas series de dibujos animados como "Las tortugas Ninja" han levantado una fuerte polémica por hacer apología de la violencia.



Infantil resaltan la baja calidad, en general, de los programas de televisión para niños que, "en lugar de entretenerles de una manera creativa, les pasiviza y les quita la capacidad de reflexión". (ABC, 21/2/93).

En España: aprensiones y una gran esperanza.

Considerando los hechos con los cuales cotidianamente convivimos y las declaraciones de conocidos maestros y especialistas que, muy sucintamente acabamos de enumerar, no podemos escapar a una conclusión:

La TV, en el caso concreto español, se viene portando como poderoso instrumento de disgregación familiar y de debilitamiento del aprendizaje escolar. En

resumen, compromete gravemente la formación psicológica y moral de nuestros hijos. Tan torrencial y demoledora es esta influencia, que nos viene a la mente el recuerdo del famoso ídolo Moloch, adorado en la antigüedad, especialmente en Cartago, y que aún llena de terror a todos los pueblos civilizados. En la base de esa inmensa estatua de metal, en ciertos días del año, se encendía fuego. Niños inocentes eran entonces sacrificados al terrible ídolo, siendo arrojados a su vientre incandescente.

Si admitimos que ante la TV millones de almas infantiles son "sacrificadas", si bien de un modo más sutil —acabando con la inocencia de los niños— es lícito compararla al maléfico ídolo y adecuadamente calificarla de Moloch psicológico de nuestros días.

Ponderando aún que de nuestros jóvenes —hoy en los bancos escolares, mañana en la dirección de altos cargos públicos o privados— depende el futuro de nuestra patria, el cuadro arriba descrito no podría ser más alarmante.

Sin embargo, algunas iniciativas re-

cientes —sugeridas en gran medida por las campañas de S.O.S. Familia— procedentes de diversas asociaciones, organismos oficiales y determinados partidos políticos se están manifestando cada más claramente, en el sentido de proteger a la juventud y a la infancia, contra el bombardeo de imágenes violentas e inmorales que la mayoría de las cadenas de TV emiten diariamente.

Elevemos, pues, con confianza nuestra mirada a la Santísima Virgen, para que Ella nos ayude en esta lucha tan desigual y consigamos, con su maternal bendición, multiplicar los medios para levantar una fuerte corriente de opinión, que sea capaz de cambiar, lo antes posible, esta situación, que tanto daño está haciendo a nuestra juventud.

Telefónica afirma que restablecerá los teléfonos eróticos solo para los usuarios que lo pidan

A comienzos de año, S.O.S. Familia lanzó una campaña entre sus adherentes, solicitándoles que manifestasen su protesta, por medio de una tarjeta dirigida al Ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, por la nueva Normativa, elaborada por la Secretaría General de Comunicaciones, que permitía la reanudación de las líneas eróticas.

En el texto de la Petición urgente se decía que dicha Normativa no contemplaba absolutamente ningún medio que garantizase a los padres la protección de sus hijos contra el peligro de ese tipo de pornografía a domicilio.

Por todo ello, solicitaba que, de acuerdo con el artículo 20.4 de la Constitución, fuese prohibida incondicionalmente la comercialización de esos "servicios" eróticos, garantizando así la intimidad de nuestros hogares y la protección de la infancia y de la juventud.

En pocos días, S.O.S. Familia lograba movilizar a sus adherentes, consiguiendo que fuesen enviadas más de 50.000 tarjetas de protesta al Sr. Ministro, pidiendo la prohibición de los teléfonos eróticos.

A pesar de ese verdadero aluvión de protestas, tanto el Gobierno como Telefónica seguían empeñados en su proyecto, amenazando constantemente con r

Poco tiempo después de que S.O.S. Familia lanzaba su nueva contraofensiva, esta vez junto al Presidente de la Telefónica, Sr. Cándido Velázquez, nos llega una noticia alentadora.

"La Secretaria General de Telecomunicaciones, Elena Salgado, propondrá hoy que los servicios telefónicos agrupados en el prefijo 903 sean accesibles sólo a quienes los contraten expresamente. Salgado presentará su propuesta de Resolución ante la denominada Comisión del 903. Esta fórmula está en consonancia con la opinión pública y con las recomendaciones del Senado y del Defensor del Pueblo" (ABC — 29/9/1993).

Como recordarán los lectores de nuestro boletín, anteriormente Telefónica proponía justamente lo contrario; o sea, que quienes no quisieran esos "servicios" tenían que pedir previamente la desconexión.

Imaginamos que Telefónica incluirá también en esta nueva normativa de la

Los teléfonos eróticos vuelven a la carga

A partir del mes de marzo, los líneas eróticas, situadas en el servicio 903, volverán a estar disponibles en el territorio que S.O.S. Familia defendió en diversas peticiones anteriores, comunicando su intención de desconexión, volviendo a su carga con la intención de dar lugar a la denuncia de los servicios 903.

Según la Ley de Telecomunicaciones, el servicio de líneas eróticas no puede ser ofrecido por las compañías de telecomunicaciones, sino que debe ser ofrecido por la propia compañía de telefonía pública.

La Ley de Telecomunicaciones establece que los servicios de líneas eróticas no pueden ser ofrecidos por las compañías de telecomunicaciones, sino que deben ser ofrecidos por la propia compañía de telefonía pública.

La Ley de Telecomunicaciones establece que los servicios de líneas eróticas no pueden ser ofrecidos por las compañías de telecomunicaciones, sino que deben ser ofrecidos por la propia compañía de telefonía pública.

Cupón-respuesta

☐ Sí quiero solicitar la desconexión de los servicios 903.

☐ No quiero solicitar la desconexión de los servicios 903.

Nombre: _____

Dirección: _____

C.P.: _____ Ciudad: _____ País: _____

Si participas en esta campaña de protesta no es imprescindible para seguir al día de esta campaña. Por favor, mantener siempre tu tarjeta de adhesión a S.O.S. Familia en tu poder, en defensa de la familia y de la juventud.

S.O.S. Familia — Plaza de Reyes Magos, 2 — 178 — 28001 MADRID

Tel: (91) 662 78 21 — Fax: (91) 662 78 22

Adjuntar a este cupón una tarjeta postal indicando de qué servicio deseas solicitar la desconexión.

Anuncio que SOS Familia publicó contra los teléfonos eróticos.

Secretaría General de Comunicaciones a las líneas de "Tele-Contactos", que con reclamos como "Club de la Amistad" o "Club de encuentros" siguen ofreciendo su vergonzosa mercancía.

A la espera de una confirmación oficial, continuamos, mientras tanto, nuestra labor, animados y estimulados por esta noticia tan esperanzadora, que muestra, una vez más, como tarde o temprano la Providencia acaba haciendo fructificar los esfuerzos emprendidos en defensa de la familia y de la juventud.



Publicamos a continuación una entrevista que S.O.S. Familia hizo recientemente a Lolo Rico, autora del libro "TV fábrica de mentiras" y veterana en programas infantiles-juveniles de TVE.

P- La televisión vista sin criterios ¿hace mal a los niños?

R- Bueno, la televisión debería dar criterios, criterios sobre el mundo en que estamos viviendo, sobre la realidad que nos rodea. Debería dar criterios éticos, criterios culturales, criterios intelectuales.

Siendo las televisiones, no sólo en nuestro país, sino en general, las que yo conozco en el mundo entero, siendo tan terribles, es un peligro brutal. Porque los niños que están muy desvalidos ante la televisión pierden la inocencia, pero no la ignorancia. Y además porque hay algo muy fundamental. Los niños ante el televisor de una manera indiscriminada van a vivir una realidad televisiva, no una realidad real, y esto me parece muy malo.

P- ¿Usted cree que la televisión embrutece a los niños?

R- Sí. Está comprobado que el lenguaje incide en la capacidad intelectual. No que el niño más listo sea el que más y mejor hable, sino el niño que mejor y más habla es el más listo. El lenguaje es la expresión del pensamiento, hablamos

porque pensamos. Y la televisión adultera, estropea, deteriora, rompe el lenguaje, es un lenguaje oral malísimo.

Aparte de eso, la televisión emite imágenes creadas por otro. En el libro uno recrea las imágenes, o sea, crea sus propias imágenes, las desarrolla, esto que la misma palabra lo dice; es la imaginación. Sin embargo, la televisión moldea la imaginación, no permite que se desarrolle, aparte de que la televisión no da pauta a los pensamientos, no estimula el pensamiento. Entonces los niños que permanecen demasiadas horas ante la televisión, con contenidos tan absolutamente embrutecedores, se embrutecen a su vez.

P- La televisión, ¿perjudica la formación de los niños?

R- Me parece que para la formación del niño es malo permanecer inactivo tanto tiempo ante un televisor; me parece que no pensar es malo para la salud intelectual; me parece negativo un exceso de televisión o una televisión con malos contenidos.

P- ¿Qué opinión le merece el código ético firmado recientemente por todas las cadenas de televisión?

R- Creo que el código ético firmado hace poco tiempo no se cumplirá, como no se cumplen ninguno. No se cumplen los códigos éticos de la publicidad, no se cumplen los derechos del niño, no se cumple prácticamente ningún código. Según dicho código se iba a disminuir la violencia, y no se ha disminuido, se iba a explicar antes de cualquier filme los contenidos para dejar al criterio de los padres, y no se explica nada.